

Capítulo 7 **El Poder Del Líder Parte II: Dones Del Espíritu**

Introducción

Recibir los dones del Espíritu es un resultado natural de ser bautizado en el Espíritu. Cuando los creyentes fueron bautizados en el Espíritu en los tiempos de la Iglesia Primitiva (es La Iglesia del Nuevo Testamento), hablaron en otras lenguas según el Espíritu les concedía palabras que hablar (Hch 2:4).

De esta forma empezaron su caminar con el Señor con el Don de Lenguas (1 Co 12:10). Podemos esperar que nos suceda lo mismo cuando recibamos nuestro bautismo en el Espíritu Santo (Hch 2:1-6; 10:44-46; 19:1-6).

Si usted no ha recibido su bautismo en el Espíritu, retroceda al capítulo 5. Le ayudará a recibir el Espíritu Santo.

A. LOS DONES DEL ESPÍRITU SU PROPÓSITO Y PODER

Los primeros cristianos se movieron adelante en el poder de su experiencia pentecostal. Mientras lo hacían, los dones del Espíritu se activaban a medida que oraban y testificaban para Dios. La profecía y el hablar en lenguas (lenguas no aprendidas), fueron registrados en los pasajes de la Biblia mencionados anteriormente. Otros dones: palabra de sabiduría, discernimiento de la actividad de los malos espíritus, fe, sanidad, etc., se encuentran por todo el libro de los Hechos.

El **fruto del Espíritu** nos capacita para llegar a ser como Jesús en Su **“carácter”**. Su carácter nos relaciona con Su **“conducta”**.

Los **dones del Espíritu** nos capacitan para llegar a ser como Jesús en Su **“poder”**. Su poder se relaciona con **despliegues sobrenaturales de “ejecuciones milagrosas”** (tales como sanidad, expulsión de demonios, etc.).

El Apóstol Pablo habla sobre los dones espirituales en su primera carta a la iglesia en Corinto. (Lea 1 Co 12-14). Un estudio de sus escritos muestra claramente que estos dones no son capacidades naturales o mentales. Pueden operar a través de o con la mente del hombre, pero proceden del Espíritu Santo, y vienen a través de Su poder. Son dones de Dios dados a Sus siervos para Su pueblo.

1. Los Dones Son Dados Por Dios Para

a. Un propósito específico

b. En un tiempo específico

c. A través de gente específica

d. Para gente específica

Los dones nos son dados para que los utilicemos para dar gloria a Dios y ayudar a los humanos.

Podemos usarlos y ponerlos en actividad (2 Ti 1:6). Sin embargo, deberíamos siempre ejercitarlos en sumisión al Señorío del Espíritu Santo.

Deberíamos funcionar siempre en sumisión a Dios. Si lo hacemos, Él será glorificado y las necesidades de las personas serán suministradas por estas capacidades sobrenaturales que se nos dan.

No son “recompensas” para la gente que vive vidas santas y buenas. Son “dones” de la gracia de Dios que operarán a través de hombres de fe.

2. Peligro: Poder Sin Carácter

Desgraciadamente, esto significa que los dones de Dios a veces pueden ser usados de manera errónea o por razones equivocadas. Sansón es un buen ejemplo del Antiguo Testamento. El carácter de Sansón

era muy defectuoso. Vivía con una prostituta, la cual, produjo su caída y destrucción. El mal uso de los dones de Dios, traerá Su juicio divino y condenación.

Los resultados pueden ser muy serios para un ministro así, y para su ministerio. A esto se debe que el carácter del hombre sea tan importante.

El **fruto** y los **dones** del Espíritu deberían siempre trabajar juntos. El “**carácter**” y “**poder**” de Dios deberían ir siempre de la mano.

3. Muchos Dones

Hay muchos dones espirituales diferentes. Pablo hace una lista de algunos de los dones más comunes en su primera carta a la iglesia en Corinto:

“Cada persona recibe un don espiritual que puede ser utilizado para el bien de todos.

El Espíritu da a una persona el don de sabiduría. A otra le da palabra de conocimiento. A otras el mismo Espíritu les da palabra de fe. Y aun a otras más les da dones de sanidades, o el don de milagros. El Espíritu da a algunos el don de profecía, mientras que otros reciben la capacidad para discernir entre espíritus buenos y malos. Algunos reciben el don de hablar en otras lenguas [lenguajes no aprendidos] y otros la capacidad para interpretar [explicar] las lenguas.

El mismo Espíritu hace todas estas cosas. Decide quien recibirá cada don” (1 Co 12:7-11).

B. UN BOSQUEJO DE LOS DONES ESPIRITUALES

Los dones del Espíritu listados en 1 Corintios 12:7-11, capacitan a los cristianos para llegar a ser más como Jesús en (1) Pensamiento, (2) Palabra y (3) Obra.

Esta será la base del bosquejo que sigue.

1. Dones De Revelación (Pensamiento)

a. Palabra De Conocimiento. Mediante este don, Dios hace que sepamos los sucesos o las cosas de las que no tenemos conocimiento. Es sobrenatural y usualmente nos es dado a través de una tierna impresión mental, un cuadro o imagen que se forma en nuestra cabeza o un sentimiento interior de nuestra alma (corazón). (Lea Juan 1:48; 4:17-19; Hch 5:3-5; 21:10, 11).

b. Palabra De Sabiduría. Una palabra de sabiduría define la acción que deberíamos tomar a la luz de lo que conocemos mediante una palabra de conocimiento. Cuando Dios nos revela algo, tenemos que conocer el “cómo”, “cuándo”, “dónde” y a través de “quién” se realizará Su voluntad y plan. Necesitamos una sabiduría práctica sobre cómo aplicar la palabra de conocimiento (Mt 22:18-21; Lc 12:12; Hch 15:13-31).

c. Discernimiento De Espíritus. Esta es la capacidad divina para decir si la fuerza del espíritu que hay detrás de la actividad sobrenatural es:

1) Celestial,

2) Humana o

3) Infernal

Mediante el don de discernir espíritus, podemos saber qué clase de espíritu se está manifestando a través del instrumento humano que está bajo su poder o influencia.

Por ejemplo, un espíritu de adivinación (o brujería) puede imitar la palabra de conocimiento (Hch 16:16-18 y 1 Co 14:24, 25). Un espíritu de enfermedad puede enmascarar su presencia en el cuerpo de una persona como una enfermedad normal. Un espíritu de impureza (inmoralidad, etc.) puede, a menudo, ser percibido como amor verdadero en lugar de uno de pasión carnal.

2. Dones Del Habla (Palabra)

a. Profecía. Ésta es una forma de hablar espontánea e inducida por el Espíritu Santo (a veces es una forma de predicar) que usualmente “predice” palabras de Dios. Su propósito es edificar (construir), consolar (animar) y exhortar (despertar) al pueblo de Dios. El don de profecía es como un río que fluye, en el cual, puede salir a flote una palabra de sabiduría que “predice” o dice con antelación el futuro (Hch 20:23; 21:4, 10, 11; 1 Co 14:3, 24, 25).

b. Lenguas. Ésta es una manera de hablar en otra lengua sobrenaturalmente, la cual, se produce en forma de sonidos y sílabas desconocidas para el que habla.

Usualmente, son expresiones de oración a Dios, bendiciendo al Señor y dando gracias.

Estas tres expresiones son a veces acompañadas por una melodía dada por el Espíritu; de manera que emerge como un canto o canciones al Señor.

A veces, el hablar en otras lenguas puede contener un mensaje del Señor para Su pueblo, lleno de poder y propósito espiritual. Este don prepara los corazones del pueblo de Dios para la “interpretación”. Puede también ser una “señal” de la presencia de Dios para el incrédulo (1 Co 14:2, 13-16, 22).

c. Interpretación De Lenguas. Es usualmente el equivalente (a una lengua conocida que puede ser entendida por los que están presentes) de lo que es hablado en otro lenguaje (lengua). Su propósito es explicarnos el significado de la lengua desconocida.

Puede ser como una traducción de lo que es hablado en lenguas. Si hablar en otras lenguas era una oración, la interpretación podría ser una oración. A veces la interpretación va acompañada de una canción melódica o una alabanza hablada o una acción de gracias a Dios o una exhortación a la congregación (1 Co 14:5, 6, 15).

3. Dones De Poder (Obras)

a. Fe. Esta es una fe sobrenatural (o “conocimiento” sin duda) que hace que se declare la palabra (rhema) y voluntad de Dios. Esto resulta en una manifestación o despliegue del poder milagroso de Dios. Va mas allá del sentimiento y de la razón de la mente del hombre (Hch 11:1; Mt 21:19-21; Hch 3:4-9, 16).

b. Dones De Sanidad. Estos son operaciones divinas de Dios mediante las cuales las almas y los cuerpos enfermos son sanados. Hay un don específico para cada necesidad personal en el propósito divino de Dios (Mr 16:17, 18; Hch 28:8, 9; Mt 8:16, 17).

c. Milagros. Éstos son obras prodigiosas del poder de Dios en el ámbito de la naturaleza. Son sucesos “sobrenaturales”: mas allá de la ley física. Su propósito es revelar el poder y la autoridad de Dios (Mt 14:16-21; Mr 16:17-20; Hch 19:11, 12; 28:1-6).

C. CONCLUSIÓN

Será de mucho interés estudiar los dones del Espíritu con más detalle. Vea la sección D para un estudio más completo de los Dones del Espíritu. En este punto, sin embargo, resulta claro que tanto el “fruto” como los “dones” del Espíritu, son necesarios para nosotros si deseamos llegar a ser como Jesús, tanto en carácter como en poder. Además, como veremos, son también necesarios para que nosotros seamos perfectos en nuestro ministerio o “llamado”. Éste será nuestro próximo tema en el Capítulo 8.